

Pamela Medina. *Estos ensayos no tienen principio ni fin. Textos para perder la orilla sobre la obra de Jorge Eduardo Eielson*. Lima: Ediciones MYL, 2022, 168 pp.

Marco Antonio Bojorquez-Martínez

Universidad Autónoma de México
m.antonio.multi@gmail.com
ORCID: 0000-0003-3026-6208

Jorge Eduardo Eielson: 5 nodos. Un método ecléctico de re-leer a Jorge Eduardo

El libro diseñado por Pamela Medina, en conjunto con los artistas Augusto Carrasco y Michael Hurtado, es un texto de tentativas y aproximaciones acerca de la figura poética del escritor y artista peruano Jorge Eduardo Eielson (Lima, 13 de abril de 1924 - Milán, 8 de marzo de 2006) que nos remite a una leyenda folclórica del personaje quijotesco Mulaah Nasruddín, en la cual una vez alguien caminaba por la calle y se encontró a Nasruddín, mientras buscaba algo en el suelo. “¿Se te perdió algo?!” le preguntó el caminante. “La llave”, responde Nasruddín. Ambos buscaron juntos. “¿Dónde la perdiste?”, pregunta el caminante a Nasruddín. “En la casa”. “¿Y entonces por qué la buscas aquí?”. “Porque aquí hay más luz”.

Cuando se busca algo fuera de casa, se cuenta con mayor luz y hay posibilidad de hallar varias llaves, no solo una. Este método ecléctico de lectura propuesto por Medina es una forma de plantear desde lo indirecto, un tao que no es el tao, una

selección desde la no-linealidad en la obra de Eielson, quizás también de dar forma a distintas interrogantes en torno al poema o, en otras palabras; es decir, afrontarlo desde nuevas perspectivas-alegorías en varios niveles con efecto práctico.

A través de los cinco ensayos que componen el libro, se identifican claves, se tejen llaves-nodos, que recuerdan la sensación de la experiencia de comer un fruto y detenerse a disfrutar el carozo o degustar el hueso del durazno, el vacío-zen, la unión-nodo que hay de fruta en su espacio, donde cada vez se intensifica más su sabor y queda su esencia, su corazón:

Ensayo para experimentar o el poema como sudoku

Es importante señalar que en este ensayo prima el grado de invención y enfoque interdisciplinario de la propuesta de la autora. Pensar que el poema se articula como objeto matemático, nos permite reflexionar que desde el principio los vocablos nombre y número están unidos: decir un nombre es numerar. La mejor forma de ejemplificar esta idea es iniciar la lectura del libro a través de una experiencia que invita a cortar el rectángulo azul ultramar entre sus primeras páginas, resolviendo el poema o el sudoku que, como ha dicho Montalbetti con el símil del poema, este se agota, se sobreinterpreta; pero, como bien apunta Medina, reconoce a un Eielson de 1950 en *Tema y Variaciones* capaz de trascender los límites que la operación matemática ordena pues, al final la formulación matemática del poeta subyace en su carácter tentativo y provisorio de jugar e intentar abarcar los propios grados y matizaciones del lenguaje.

Ensayo para seguir hablando sobre “Poesía en forma de pájaro”

En particular, este segundo ensayo tiene una vocación de pensar al poema como unidad autónoma intersticial desde su aspecto óptico, semántico, sintáctico y fonético. Es interesante, en específico, el poder musical que emana de este poema incluido

también en *Tema y Variaciones* y la actitud lúdica como ascética con que nuestro afán lírico se temple, la poesía y el problema poético de nombrar producen al final un objeto en silencio, autónomo, autorreferencial y en felicidad con lo paradójico luminoso poema-pájaro. Sin duda alguna, el trabajo realizado en conjunto con Michael Hurtado prueba el compromiso estético de este libro con las nuevas escrituras hacia superficies digitales.

Ensayo para volver a leer la novelística de Eielson

Respecto a la novelística de Jorge Eduardo, este ensayo entraña una profunda marca de la naturaleza del lenguaje que identifica a su producción poética. *El cuerpo de Guliano* de 1971 y *Primera muerte de María* de 1988 hay que leerlos a la luz de otro grande maestro, Roland Barthes, que, desde el punto de vista acertado de Medina, destaca que el amor y la escritura son nodos, centrales para los personajes. En ese sentido, ambas novelas están configuradas como constelaciones, casi cinematográficamente, en un número limitado de elementos que se presentan a dos ilusiones o energías en dos direcciones opuestas. Las observaciones de la autora ayudan a discernir el «insondable tejido verbal» que convoca a una especie de mirada de lo erótico y lo literario desde la casa del cuerpo. Quizás sea la novela en la cual Eielson llevó a cabo uno de sus proyectos: hacer de la vida un arte. Es la mirada de un poeta que se descubre en un pathos y drama del discurso amoroso. Se vuelve Otro-narrador y se dispone sin pretensión alguna a hacer novela desde su noción poética y, en términos de lo material y de lo insustancial, crea varios grados u órdenes de lectura de un mismo fenómeno.

Ensayo para contemplar lo que cubre el cuerpo

Este ensayo es de una validez insuperable, ya que identifica el poder de representación que tiene para Eielson el tópico de

la ropa, el pliegue y despliegue del cuerpo, y los ejercicios del despojo. Para Medina, el “ropaje” también se entiende como el nudo, el cual formó parte de su plática experimental para sentir una de las cualidades más relevantes de su poesía la condición de ser frágil, la pobreza, lo no dicho y, sin embargo, latente. Si la música tuviera forma corpórea similar a la ropa, esta sería la motivación causal para que lo accesorio, y mobiliario frecuente en *Habitación en Roma* y muchos otros de los poemarios citados en el libro signifiquen por sí solos.

Ensayo sobre el acto de prescindir

Prescindir como falta o como plenitud siempre es con Eielson una emergencia de lo real y vital. Este paso de lo material a lo inmaterial es orientado por la autora a través de dos conceptos fundamentales para la vanguardia entendida como proceso de depuración: lo esencial y lo mínimo. Se entiende así que en la obra del autor peruano prescindir es un acto de renuncia y desprendimiento.

Durante el primer acercamiento al libro, no importa mucho indagar en la obra del poeta peruano, una o varias llaves, ya que se superpone el deseo de discurrir en las páginas de los ensayos como si se atravesara hacia un destino o se “anduviera” en el texto para determinar, sí, un sentido, pero, al mismo tiempo, buscar un significado “propio”, que sea una entrada interna al libro-viaje. Estos *Textos para perder la orilla sobre la obra de Jorge Eduardo Eielson* pueden ser vistos como un método que reconoce la naturaleza fluida de la voz poética del autor de *Habitación en Roma*, y que para la autora también es una especie de camino sin límites. Hace poco, Medina respondía en una entrevista que, en este sentido, era moverse por varios registros, con la lógica sensible de transformarse. Finalmente, es necesario destacar el formato atractivo de la edición planteado en conjunto por los artistas Carrasco y Hurtado, ya que realza la idea del libro-objeto y sus principios didácticos para intervenir-

lo. Todo, en suma, resulta una lectura grata, muy ágil, diversa y rica en estímulos visuales; entre ellos, los soportes tecnológicos mutables aplicados desde las nociones de otras disciplinas como son las matemáticas. Por ello, es necesario admitir que no se conoce un libro en su especie. Pamela Medina ha hecho una ingeniería radical no larga sino extendida del ensayo, pero sin llegar a concluir, textos que simultáneamente se van redondeando y rotundamente abriendo hacia otra circularidad, allende las fronteras, para ver más luz.